



M. Sc. Norma Calvo Cascante  
Decana  
Universidad La Salle, Costa Rica  
Contacto: ncalvo@ulasalle.ac.cr

### **Mediación pedagógica en primera persona**

“La técnica es lo que usan los maestros hasta que llega el verdadero maestro, y nosotros necesitamos encontrar tantas formas como sea posible para ayudar a que ese maestro aparezca”. Parker Palmer

Como docentes, somos formados para comunicar conocimiento y dominarlo, en nuestro quehacer diario exploramos nuevas técnicas y nuevas herramientas didácticas, este esfuerzo constante por mediar el aprendizaje de la mejor manera, a veces nos hace centrarnos en la técnica o la herramienta, dejando de lado la persona que la usa. Fácilmente, olvidamos que en la mediación pedagógica no solo participa nuestro cerebro, también nuestra persona en su plenitud.

Las personas docentes tenemos un rol dual, por un lado, está la responsabilidad específica de guiar los procesos de enseñanza y aprendizaje; y por el otro lado, también somos aprendices en la búsqueda de nuestra propia liberación y propósito. Este doble rol como facilitador y aprendiz implica para nosotros el asumir una forma diferente de aprender. Ante esto, se expresa lo siguiente:

Cuando la educación es la práctica de la libertad, los estudiantes no son los únicos a los que se les pide compartir, confesar. La pedagogía comprometida no busca simplemente empoderar a los estudiantes. Cualquier salón de clases que emplee un modelo holístico de aprendizaje también será un lugar donde los maestros crezcan y se fortalezcan con el proceso (Hooks, 1994, p. 21).

En otras palabras, el educador no es solo el que educa, sino quien, educando, es educado en el diálogo con el aprendiente. Aunque como maestros somos los que diseñamos el plan de lección debemos ser humildes y aprender de la diversidad de orígenes y de las diferencias en los puntos de vista. En ese contexto de humildad, debemos reconocer que no tenemos todas las respuestas y que es en la relación entre los estudiantes y facilitadores donde aprendemos juntos.

Esta idea de mediación pedagógica se contrapone a la cultura académica tradicional en la que los hechos objetivos se consideran puros, mientras que los hechos subjetivos se miran con recelo y se reciben como poco confiables. El uso de la primera persona, en la mediación pedagógica se mira como un sesgo, un peligro que debilita la certeza académica y que debe superarse. En nuestras investigaciones se nos impone el escribir en tercera persona, se nos obliga a escindirnos de lo que nos apasiona y a no apropiarnos de nuestros pensamientos o no hacernos responsables por ellos, lo cual, se considera una virtud.

Contrario a lo que sucede ampliamente en la cultura académica tradicional, este enfoque de la mediación pedagógica más relacional le da mucha

importancia al aspecto del autoconocimiento. En este paradigma, maestro y aprendiz son simultáneamente "yo" y "tú"; sus experiencias subjetivas se sitúan a cada lado de un espectro y en el "nosotros" se unen llenando el espacio entre ellos. Dado que la objetividad ciega no es posible, el autoconocimiento me ayuda como docente a reconocer los prejuicios o ideas, que pueden afectar la relación con los aprendientes para mal o para bien. Creo que lo mejor que podemos traer al aula somos nosotros mismos. Sin embargo, hay que pagar un precio al practicar este tipo de enfoque en nuestra mediación pedagógica; es imperativo que sepamos lo que traemos con nosotros. Debe haber un compromiso de mi parte con una continua autoexploración, para traer a mi aula lo mejor de mí.

En conclusión, necesitamos practicar una mediación pedagógica que privilegie ese punto donde la vida se convierte en historia, o como he escuchado popularmente, el punto donde la vida como biología se convierte en vida como biografía. Debemos superar el estado de cosas para llegar al estado de humanos en la relación con nuestros aprendientes, es urgente dejar de escondernos detrás de la técnica y mediar el aprendizaje en primera persona.

## **Referencias**

Hooks, B. (1994). *Teaching to transgress*. New York: Routledge Press.

Palmer, P. (1998). *The courage to teach* [El coraje de enseñar]. Jossey-Bass.